

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.



DIRECTORA—ADMINISTRADORA,
Agustina Guffain.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1904

¡VIDA ETERNA!



No podrá entrar en el reino de mi padre quien no naciere de nuevo,

JESUS.

¿El principio intelectual que se revela por la brillante chispa de la idea, perece con la materia cuando agotadas las fuerzas de la vida se inicia en nuestro organismo la disgregación de sus elementos?

¿Como el cuerpo, el espíritu es polvo y en polvo se convierte?

No.

La materia es perecedera en la for-

ma; pues, aunque la sustancia es inmutable, cambia en su modalidad plástica obedeciendo á la ley de la transformación física.

El espíritu no se transforma. Ser inteligente no se modifica en su esencialidad ni en su forma. Modificase en su modalidad intelectual obedeciendo á la ley de la evolución moral.

La materia no es individual. Confundida en el *todo* constituye un eslabonamiento perpétuo, encadenada á la forma en el conjunto universal de la creación.

El espíritu no es como la materia parte integrante del *todo*. Es individual y vive la vida de la libertad dentro del círculo que desarrolla con su inteligencia y sus energías.

Vida y pensamiento eternos. Tal

es la síntesis de su ser. Vida para la inmortalidad; pensamiento para la perfección.

Así pues, se manifiesta el espíritu: impercedero para la eterna integridad de su ser; inteligente para la conquista de la sabiduría infinita.

Todos sentimos en lo más íntimo la insaciable ambición de luz y verdad. Nadie puede sustraerse á ese movimiento del espíritu que se inicia con la primera idea, con el primer sentimiento.

Vibración constante, aspiración eterna que nos lanza en pos de un *infinito* que presiente la conciencia.

Aspiración sublime que nos infunde la esperanza de llegar á Dios que es la razón absoluta.

¿Cómo se llega á Dios? ¿como se llega á la razón absoluta?

Este es el problema.

El punto de partida, el primer instante en que el espíritu fué, se pierde en la sombra de un misterio impenetrable aún para nuestra mente.

Inconsciente, insensible sin duda en su primer día, en la lucha que inició con su existencia el espíritu vá despertando facultades y energías que lleva latentes en su ser. Para ello forcejea y pugna como gladiador incansable sin ceder ni un palmo de sus conquistas.

Lucha eterna que se resuelve en eterna evolución al través de la materia, por todos los órdenes de la creación.

Cierto, ciertísimo es que hemos sido piedra, planta y animal. Venimos de las más bajas esteras de la naturaleza, remontando la escala de los seres en ascensión continua.

“Durmió el espíritu en la planta, soñó en el animal y despertó en el hombre.”

Si ayer fuimos el alma de la granítica roca á cuya planta estallaba furioso el oleaje, hoy somos el alma del

hombre sobre cuya frente se desata la tempestad del sufrimiento.

Más, si el sufrimiento, si el dolor nos arrastra en su vórtice, él es fecundo en bien para el espíritu, por que es el acicate de la perfección, la columna espiatoria que nos purifica y nos eleva.

Como la piedra bruta en manos del artista á golpes de buril se convierte en magnífico brillante de múltiples facetas, así el espíritu en su gigante lucha, á cada embate del dolor resurge más elevado y más puro.

Así cada existencia es el campo de batalla donde conquista el espíritu el lauro que ha de ceñir á sus sienes.

No importa que sucumba la materia si con ella no sucumbe el ser que piensa y siente. Del organismo inerte se levanta el espíritu como el fuego de las incendiadas ruinas.

Y se levanta como el fuego de las ruinas para proseguir la eterna jornada, en transmigración perpétua, de organismo en organismo, de existencia en existencia, de mundo en mundo, de sistema en sistema, á través de la eternidad y del infinito.

Sí; de mundo en mundo, de sistema en sistema, hemos de pasar mañana por esas regiones de luz del infinito, por ese polvo de diamantinas estrellas que bullen en el azul del éter.

Para ello hemos de *morir* hoy para nacer mañana; morir otra vez más y renacer de nuevo; y así sucesivamente, de etapa en etapa, cruzar por una senda de pañales y sudarios, de cunas y sepulcros; comenzar y terminar millones de existencias que se desarrollan como gigantesco espiral en la eternidad, sin que á cada etapa suceda un solo momento de reposo....!

Caminante del espacio, el espíritu viaja eternamente con el fardo de sus luchas sobre sí mismo, como Sísifo con la pesada mole sobre sus hombros.

Sugetos á esta miserable existencia, un rayo de luz de la eternidad llega hasta nosotros y nos conforta y nos alienta en la jornada.

Jornada eterna que engrandece el espíritu á cada paso. Y más grande en amor, más grande en sabiduría, asciende sin cesar bañado en la pristina luz de su propia grandeza.

No se dejan jirones del ser éntre las zarzas del camino. Se dejan, sí, rezagadas las pasiones, las miserias y en cambio se recojen de la senda las flores del amor y de la sabiduría para tejer la corona triunfal.

¡Cuan hermosa es esa vida eterna, aunque vida de lucha y de dolor!

¡Cuan bella y grande, porque es eterna, porque es vida!

No se muere. se vive para siempre.

Hemos de caer hoy en la tumba para levantarnos mañana en la tona.

¡Jamás se deja de existir!

El *no ser*, la inercia absoluta, ¡que horror inspiran á la mente!

¡La muerte no existe! Ella es una insensatez de los ciegos del alma.

La vida del espíritu es la vida de la eternidad.

Condor de las cumbres del Infinito, nuestro espíritu ha de tender mañana su vuelo; y surcando este páramo sombrío ganar la ignota cima, la explendente región de luz y armonía, de ciencia y amor.

¡Vida eterna; lucha eterna!

¡Pensamiento eterno; perfección infinita!

L. M. G.



Al Vicario americano



Nos hemos enterado por personas que asistieron á la Iglesia, el domin-

go pasado, que Vd. subió á la mal llamada cátedra del *espíritu santo* y desde allí lanzó improperios en contra de los espiritistas, los protestantes y los masones. Por la parte que nos toca, le damos mil gracias, pues sus desahogos no llegan hácia nosotros por dos razones poderosas: porque no vamos á oír sus prédicas absurdas, y porque... *estamos muy lejos de vosotros.*

Después de lo dicho, agregamos: parece increíble que muchas señoras católicas, sigan frecuentando la iglesia, perteneciendo sus esposos á la masonería. Sepan, pues, dichas señoras que cada hogar es un templo, que en él pueden adorar á Dios debidamente sin oír insultos ni improperios, pues cada ser lleva en su corazón un altar sagrado en el cual puede officiar cuantas veces lo desee y depositar en él, su ofrenda á Dios. Para estar con Él, no es preciso ir á oír pláticas que nada enseñan, sino más bien siembran la cizaña y hacen nacer entre hermanos, entre los hijos de Dios, las malas pasiones.

Si Vd., señor Vicario, desea atacar nuestra hermosa escuela; si quiere *taparnos la boca*, venga al campo de la discusión razonada, con argumentos nuevos (no los del diablo, pues ya están gastados) y no aproveche el derecho de *impunidad* que goza en el templo, despachándose á su gusto, pues Vd. está bien persuadido que allí no hemos de contestar sus exabruptos.

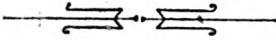
Mientras no elijais otro camino para sostener vuestra estulta Religión, por el que vais actualmente, os estrellareis y no tendréis á quien quejaros. Predicad el Evangelio de Cristo, tal como fué predicado por Él (sin mixtificaciones) y así cumplireis con vuestros deberes de SACERDOTE CRISTIANO.

Os retamos. ¡Venid en buen hora,
á la prensa ó á la tribuna!

Agustina Guffain.



Velada Lírico-Literaria



La noche del 31 del actual celebrará el Centro "Esperanza" una velada en honor al 35 aniversario de la desencarnación de Kardec.

También dicha noche celebrará el Centro "Unión"—que dirige la Sta. Tomasa Pastor—la apertura del Hos-

pital Espiritista. Los dos festivales tendrán lugar en el Teatro.

Es probable que nuestro estimado hermano Lcdo. Matienzo, tome parte en dicha velada.

Publicamos á continuación los precios de entrada y oportunamente haremos circular el programa.

P R E C I O S :

Palcos de 6 asientos con entdas.	\$1.50
Id. de 4 id. con id.	„1.00
Tornavoces con entradas.. . . .	75
Luneta con entrada.....	25
Asientos de tertulia.....	20
Entrada general.....	15
Paraiso	10

DEVOCION DE LAS MONJAS

SONETO ANONIMO DEL SIGLO XVIII. (1)

Ardientes llamas entre hierros tríos,
Imposibles deseos abortados,
Amor con llave, vicios enjaulados,
Traidora ocupación, logros baldíos.

Celos, locura, engaños, desvaríos,
Mentales bodas, transgresión de estados
Blancos principios, fines colorados,
Atroces culpas, disimulos píos.

Sabroso enredo, imán del *interese*,
Cortesía venal, viles favores,
Esto es la *devoción*, y aunque les pese,

Es millares de cosas aún peores
Que si Sardanápalo las oyese,
Le saldrían al rostro los colores.

(1) Biblioteca Nacional Ms.—M. 40.

LUZ Y VERDAD

III

No hagas á tu prójimo lo que no quieras que tu prójimo te haga.

JESUS.

Podrá un hombre *vivir*, relacionarse en la sociedad, tomar participación en los asuntos públicos, sin "hacer á su prójimo lo que él no quiere que le hagan á él?"

Hace algún tiempo, presenciarnos el siguiente espectáculo:

Un propietario fué á cobrar los alquileres de su casa que ocupaba un padre de familia.—Yo no le puedo pagar—le dijo éste—porque no he trabajado ni ganado para pagarle.—Pues entonces, procure desocupar la habitación que de ella es que mi familia y yo nos mantenemos. Poco tiempo después el padre de familia había sido demandado ante el juez y condenado á desahucio. Aquel hombre *sufrió amargamente* ante las dificultades con que tropezó, para evitar que la justicia pusiera su pobre ajuar familiar en la vía pública.

Un ESPIRITISTA no hubiera podido proceder de ese modo. Porque un ESPIRITISTA sabe que más allá de la tumba hay otras moradas, á las que ineludiblemente hay que ir á *vivir*, porque es Ley suprema, y que no puede llegar á ellas quien ha negado una habitación á su semejante en la Tierra.

Y un ESPIRITISTA sabe que cuando no se puede penetrar en las moradas de la otra vida, hay que volver á la tierra á ganar los méritos que

son indispensables para penetrar en aquellas moradas, y hay que *encontrarse* otra vez con aquellos á quienes se hizo sufrir.

Empujar al desahucio á una familia; cerrar las puertas de una casa para que no se guarezca en ella un semejante, solo porque éste no puede abonar el valor de su alquiler; causar á su prójimo sufrimientos tan crueles y tan amargos, como son los de tirarle á la calle con su pobre compañera y sus inocentes hijos, constituye un delito, con el valor del cual es imposible penetrar en las moradas de Dios.

Y cómo se ha de eliminar el valor de tal delito? Hay que volver al sitio de donde se partió. Hay que volver á la tierra y *pasar* por todas las fases del *sufrimiento* que causó á su prójimo lanzándole á la desesperación y el dolor.

Porque de otro modo no podría reperar un delito que afecta al sentimiento, si no es sintiendo sus efectos propios.

Acaso crees justo ver al hombre en dolorosa desesperación buscando fatigosamente en donde guarecer su pobre familia compuesta de una compañera amorosa y de varios hijitos que lloran y que reclaman inocentemente sus cuidados? Crees justo el hecho de lanzarle su pobre ajuar, el lecho de su esposa, la cuna de sus hijos á la vía pública?

Y el espiritista sabe que quien ha hecho pasar tales amarguras á su prójimo, es porque no conoce todo el valor y toda la importancia de la Suprema Ley de Cristo que dice: "no hagas á tu prójimo lo que no quieras que tu prójimo te haga." Y como la Inteligencia se desarrolla á los impulsos del sentimiento, de aquí que no puede alcanzar mayor grado de desarrollo intelectual aquel que no ha *sentido* el valor de las obras que de-

pendían de su libertad, que es como no conocerlas. Y con esa ignorancia, con ese desconocimiento no es posible penetrar en las moradas de Dios, ni es posible dejar la morada terrenal.

La ley del Espíritu para el Espiritista es ineludible y no puede dejarse de cumplir por el Espíritu.

MANUEL DEVIS.



Nueva Ciencia trascendental

OBRA EN PREPARACION

POR

F. VIRELLA URIBE

ARROYO, P. R.

Fragmento de otro capítulo.



Las modificaciones y transformaciones de la SUSTANCIA ÚNICA hasta llegar á las diversas individualizaciones dentro del desenvolvimiento de la creación terrestre, tardaron en realizarse más ó menos tiempo, según su importancia y de conformidad con la elevación relativa de sus destinos ulteriores.

Aparecieron primero los estados terrosos y groseros en combinación con el calor, y progresivamente del movimiento y evoluciones de aquellas y de la fuerza calorífica, nacieron

y tomaron cuerpo nuevos modos de ser de la sustancia generatriz, más depurados y perfectos. El calor, primero, y luego la electricidad obrando sucesivamente sobre los estados alotrópicamente individualizados, despertaron los gérmenes vitales, que, empezando á evolucionar á través de los estados inertes de la sustancia, determinaron la aparición de las primeras manifestaciones de la vida en rudimentarios organismos, iniciaciones de todos los organismos ulteriores.

Y apareció después sobre la tierra, esplendoroso, en organizaciones biológicas adecuadas, el más puro y delicado de los estados alotrópicos de la sustancia única, el ESTADO ESPIRITUAL, elaborándose y depurándose, antes de su perfecta individualización, al través de todas las combinaciones y organizaciones que le habían precedido en el gran laboratorio de las grandes transformaciones universales.

De ahí que veamos, primero, el período inerte de la sustancia, en sus diversos estados inorgánicos; luego, el período de movimiento, de vida, en sus también diferentes estados orgánicos ó vitales, y, por último, el período espiritual, en sus infinitos progresos, que no sabemos hasta donde podrán llegar.

Lo que si puedo asegurar es que los estados inorgánicos fueron necesarios para la creación de los estados orgánicos, como éstos también lo fueron para que surgieran los estados espirituales.

Ahora bien, si los estados espirituales han llegado ya en algún punto del universo, ó llegarán algún día á una completa independencia de los demás estados que le sirvieron de génesis, de suerte que puedan subsistir temporal ó eternamente por sí solos, es cuestión trascendentalísima que

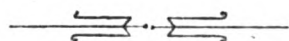
trataré de dilucidar todo lo más claramente posible en los capítulos siguientes.

.....

.....



A la Asamblea



Próximamente ha de celebrarse en San Juan la segunda Asamblea de la Federación de los Espiritistas Puertorriqueños. Según acuerdo de la ya efectuada en Mayaguez, ésta Asamblea empezará el 16 del próximo Abril en el Teatro de la gran ciudad.

Una vez más se va á poner á prueba el espíritu de abnegación de los espiritistas de Puerto Rico; y una vez más debemos demostrar con hechos prácticos, y no con teorías hermosas, que aquí en esta tierra hay un buen puñado de hombres que pueden ostentar con orgullo el nombre de *espiritista*, porque saben y conocen hasta donde puede llegar el Espiritismo, porque comprenden y de ello están en la perfecta seguridad, de que en el seno de dicha doctrina se abrigan cada día nuevas esperanzas para el porvenir del espíritu que lucha porque espera recompensas infinitas.

Sí, la ocasión de probar las matemáticas verdades que ofrece el Espiritismo, se aproxima, y se aproxima como se debía de aproximar, esto es, en una época en que las agitaciones políticas y religiosas tienen perturbadas cientos de imaginaciones; en una época de evoluciones que muy bien puede llamarse época de agitada con

tienda, de lucha entre hijos de una misma patria.

Y ahora precisamente es que debemos de demostrar con el ejemplo lo que aspira el Espiritismo. Ahora es que necesitamos unir las distintas voluntades en una sola voluntad para llevar á cabo prácticamente la obra santa del bien, pues los momentos no pueden ser más propicios, y nunca se debe dejar pasar por apatía ó negligencia, las ocasiones que se presentan para realizar los trascendentales fines que busca el Espiritismo en el seno de la sociedad.

Nada importa el sacrificio que nos proporciona la lucha; nada importa la bafa del infeliz excéptico que se mueve en el inmundo lodo de sus pasiones; nada importa la grotesca burla del engreído sabio que se cree con bastante talento para burlarse y reírse de nuestra actitud, si al fin y al cabo llevaremos triunfante, apesar de los pesares, los triunfos del Espiritismo hasta á las más apartadas regiones de esta tierra. Y esto será un hecho siempre que todos, entiéndase bien, todos, hagamos el esfuerzo que nos exige la seriedad del caso. Y la grandeza de la doctrina, á la cual estamos unidos por los indisolubles lazos de la confraternidad.

Hoy no somos ya un ejército de hombres indisciplinados que marchamos sin táctica hacia las gruesas avanzadas del enemigo, no; estamos en condiciones muy buenas y solo nos basta correr á la fila para continuar la jornada tras las huestes obstruccionistas que se mueven en el estrecho campo de sus operaciones. Sí, allí, al campo del enemigo, es preciso ir, no ha batirnos con las armas afiladas sino con las de la razón y el derecho, únicas que esgrime el que comulga en los altares de la fé. La lucha será grande, porque grande son los castillos que ha levantado la incredulidad.

dad religiosa, grandes sus errores y grande el temor de los que engreídos se burlarse de la candidez de un pueblo ignorante, hacen los mayores esfuerzos porque prevalezcan en el corazón de ese pueblo que entermaron, las caducas creencias de pasados siglos.

Pero si cada uno firme en su propósito no se deja amedrentar por nada ni por nadie, yo os aseguro que el triunfo más lisonjero vendrá á premiar los mas grandes sacrificios.

Ea, pues, espiritistas, á la Asamblea de San Juan. Allí sí, no á pasar el rato charlando sobre cosas baladíes sino á presentar bases nuevas en donde pueda cimentarse eternamente la Federación de los Espiritistas de Pto. Rico.

HIGINIO LOPEZ SOTO.



Notable comunicación

recibida en Arroyo, P. R., del que en este mundo se llamó

PRESBITERO

D. FRANCISCO R. ALVARADO,

cura párroco de dicho pueblo.



Mis queridos arroyanos:—

¡La paz, la concordia y el amor sea con vosotros!.. He buscado ansioso los medios y las circunstancias necesarias para poder, libremente, comunicarme con vosotros; y, ¡gracias á Dios Todopoderoso!, los he hallado, con inefable satisfacción para mi espíritu!....

¡Qué alegría siento!.... ¡Qué fe-

licidad inmensa inunda todo mi ser!.. Los goces más puros, las fruiciones morales más intensas que experimenté cuando viví la vida de vosotros, fueron nada, comparadas con los goces y con las fruiciones que hoy constituyen mi relativa felicidad presente, que es el verdadero punto de partida de mi eterna bienaventuranza futura en los cielos del infinito!....

Poco después de *mi muerte para ese mundo* en que hoy os encontrais, lo que yo senti, lo que pasó por todo mi ser, es casi completamente imposible definirlo ni explicároslo.

—Los conceptos subjetivos, aún habiendo medios de comparación, resultan difíciles de definir. ¿Quién, pues, será capaz de explicarlos, por mucha lógica que haya estudiado, cuando ese punto de comparación no existe para los que han de entender el concepto?....

Lo que yo puedo referiros es que no sabía dónde estaba, porque lo que yo veía no era el cielo en que muchos de vosotros creéis, ni tampoco aquel purgatorio que veis pintado en uno de los cuadros que adornan vuestra iglesia, ni mucho menos aquel infierno, lleno de llamas y de demonios, en el cual yo nunca pude creer, y que mis labios se resistieron siempre á describirlo con seriedad.... ¡Oh! ¡cuan extraña y terrible fué mi confusión entonces!.... Yo no gozaba, porque no estaba en el cielo ni veía á Dios; mas tampoco sufría, porque no era atormentado ni por los sufrimientos del purgatorio, ni por las inextinguibles llamas y horribles torturas del infierno de la teología católica, apostólica, romana. ¡Ah! ¡qué diferencia tan grande entre lo que ví, y lo que aprendí en el Seminario de los Jesuitas en Puerto Rico!....

Pero dejemos esto, porque pueden tanto las preocupaciones de la ignorancia, que difícilmente me creeríais

si yo os relatase todo lo que ví entonces, como lo que veo hoy. Hay cosas en la tierra, que muchos de vosotros, viéndolas con vuestros propios ojos, todavía dudáis, y se os figura que estais soñando. Por eso fué que Jesús dijo á Nicodemo:—"Te he hablado de las cosas de la tierra, y no me has entendido. ¿Cómo, pues, habrás de comprenderme cuando te hablo de las cosas del cielo?" Ahora es que yo puedo medir todo el gran alcance que tienen esas, para muchos, misteriosas palabras de Jesús

(Continuará.)



La Paz



Esa armónica palabra, corta en sí, pero extensa en sus conceptos, se retrata en la hermosa cámara matutina, cuando aún duerme la humanidad, y el negro manto de la noche empieza á desvanecer. Esa hora tranquila en que el alba anuncia la venida del Astro de la vida con su ténue blanquecina luz. Ese puro oxígeno que se aspira: ese perfume embriagador que despiden las flores: ese silencio que inspira el alma, todo, todo nos habla en poéticas frases de la grandeza de Dios y todo, todo se encierra en la sonora combinación de tres letras... Paz.

¡Paz! ¿Cuándo te comprenderá el mundo?

¿Cuándo tocará tu dulce lira los agitados corazones de la idiosincrática humanidad? ¿Cuándo marchitará el orgullo del hombre ante esa subli-

me calma que encierra tu elocuencia fraternal?

¡Ah, cuando! El egoismo te lanza el mortífero dardo de la discordia: la vanidad te antepone la valla estúpida del "yo", mimado por el traje deleznable de la materia: la preponderancia te dispara el fuego atronador del abuso hacia el débil con palabras arrogantes que destruyen sin piedad las ondas del éter que tú te desvelas por conservar tranquilas, y la lucha por la vida sacude tus cimientos, y te echa con desprecio al olvido.

¡Cuanta desgracia! Tú te presentas risueña, ofreciendo con imparcialidad el elixir de la concordia, el fruto sabrosísimo del amor, y el hombre embrutecido por el torpe afán de la vida material, se muestra rehacio á esos dones imperecederos que tan gustosa le brindas. Y valiéndose de su libre albedrío, desprecia con desden tus sonrisas y se sumerge en el cieno de la desarmonía, de la hipocresía, de la guerra criminal.

Empero fuiste y has sido siempre constante, y un día remontaste vuelo al infinito, y escogiste allí á un espíritu puro para que te representara en la Tierra y á El te unificaste con el nombre perdurable de Jesús de Nazaret. El fué tu fiel espejo; más el pueblo orgulloso que escogiera, le aborreció, le maltrató y le crucificó por tu santa causa: otro día impulsaste al inolvidable Kardec á que enarbolará tu bandera sobre el pedestal augusto de la CIENCIA y la FILOSOFIA, para que el mundo entero te contemplara, y reconociera el valor de tu conquista.

Y la obscuridad tenebrosa de la larga noche que cubriera el cielo estrellado con la densa nube del fanatismo romano, empezó á desaparecer

en el lejano Oriente rompiendo el alba con su hermosa luz el sol de la Verdad, sintetizado en la MADRE CIENCIA ESPIRITISMO.

GUILLERMO VAN RHYN.

16—3—1904.



A LOS NEOFITOS



Circunstancias perentorias y agenas á nuestra voluntad, nos obliga á dirigir una humilde exhortación á los hermanos principiantes en el estudio de la doctrina que defendemos.

Pues bien: los neófitos que quieran obtener buenos resultados, lo primero que deben hacer al ser iniciados en la sublime y consoladora doctrina espiritista, es dedicarse á leer las obras fundamentales y adecuadas para el verdadero conocimiento, y estudiar muy especialmente los puntos culminantes y delicados que puedan librarles de los escollos que se les presenten al tratar de cambiar la faz de su vida.

Téngase entendido que el espiritismo bien comprendido es el motor principal de la máquina á que pertenecen todos los resortes de la vida Universal. Pero el engranaje principal es la moral.

Trátese, pues, de buscar la base fundamental de esta, (la moral) y el hombre se verá libre de ser cogido en la pernicioso red que mantiene estacionados y perdidos á los encarnados y desencarnados.

Pueden creerlo los aludidos hermanos; que como amantes de la doc-

trina que defendemos y algo conocedores de los escollos con que los nuevos discipulos pueden tropezar, impulsados por la voz de nuestra conciencia y ayudados sin duda por los desencarnados que nos guían, les demos la voz de alerta; y con la mayor sinceridad de nuestro corazón, les aconsejemos que antes de tratar sobre el desarrollo de alguna mediumidad ó provocar algún fenómeno notable, deben disipar las dudas que en esos casos puedan abrigar, tanto para saber á que atenerse como para evitar desagradables consecuencias.

El que tenga oídos que oiga.

FAUSTINO ISONA.

Campo de la Cidra, Enero de 1904.

EL CIEGO TOM

El periódico "La Luz", de Méjico, describe las notables facultades de este ciego negro esclavo, ignorante absolutamente, sin ninguna instrucción cómo, siendo niño, sorprendido un día por los ecos de la música en casa de su amo, corrió sin ceremonias á tomar asiento ante el piano, reproduciendo nota por nota lo que acababan de ejecutar, riendo y haciendo contorsiones de alegría al ver el nuevo mundo de goces que se le habia presentado.

Un día se ejecutó ante él una obra de Handel; inmediatamente Tom la volvió á ejecutar con una perfección notable, y cuando hubo terminado se frotó las manos con una expresión indefinible de alegría, exclamando: Le veo, es un anciano con gran peluca, él ha tocado primero y yo después.

(De "La Fraternidad.")